

ENTREVISTA

Diálogo con Pelai Pagès i Blanch: La guerra civil y la revolución española, el POUM y la historiografía

Clara Marticorena y Matías Eskenazi

UBA, UNGS, Conicet / UNQ, UADER
claramarticorena@gmail.com / matiaseskenazi@gmail.com

Introducción

Pelai Pagès i Blanch es Doctor en Historia Contemporánea y Profesor Titular de la Universidad de Barcelona. Es autor de numerosos estudios sobre la Segunda República, la guerra civil, el franquismo, y la transición española. Se especializó en el análisis del movimiento obrero catalán y español, la revolución española y las izquierdas, estudiando los nacionalismos en la historia contemporánea de Europa. Dirige *Ebre 38*, revista internacional sobre la Guerra Civil española y colabora regularmente con la Fundación Andreu Nin.

Durante la entrevista, realizada el 7 de enero de 2014 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona, abordamos temas como la memoria histórica y la recuperación de la figura de Andrés Nin en la actualidad; sus inicios como historiador y el origen de su interés en la historia de las izquierdas y la guerra civil. Repasamos los debates historiográficos en torno a estas temáticas así como las posiciones de las izquierdas sobre la relación entre la guerra y la revolución. Finalmente, para terminar, conversamos sobre el problema nacional y las izquierdas, fundamentalmente en País Vasco y Cataluña.

Andrés Nin y el POUM

Entrevistadores (E): Nos comentabas anteriormente que comenzaste a trabajar durante la última etapa del franquismo, que tu tesis de licenciatura ha sido una biografía de Andrés Nin, en el año 1972, y que luego seguiste trabajando hasta tu tesis de doctorado, parte de la cual

se publicó en el libro *El movimiento trotskista en España (1930-1935)*. ¿Cómo comenzaste a interesarte en la historia de la revolución española y en la historia de las izquierdas en ese momento tan particular, en pleno franquismo?

Pelai Pagès i Blanch (PP): Mira, es fácil entenderlo. La guerra civil nos ha condicionado a varias generaciones de españoles. En mi caso concreto, yo tuve un padre y un abuelo que hicieron los dos la guerra, que sufrieron las consecuencias de la guerra, o sea, cárcel, mi padre batallones de trabajadores, campos de concentración... Estábamos marcados por la guerra. Además, la guerra era un tema sobre el cual en mi casa siempre se habló. Así como en otros niveles era un poco tabú, o no se hablaba, sobre todo si formabas parte del bando que la había perdido, en mi casa siempre se habló sin ningún tipo de cortapisas o prejuicio. Por otra parte, yo formo parte de una generación que vivió las consecuencias de mayo del 68. En el mayo del 68 ya estudiaba en la universidad de Barcelona, en la Facultad de Filosofía y Letras, que así se llamaba entonces. Vivimos un poco todo este proceso de radicalización de la izquierda que se vivió en toda Europa y en todo el mundo, me atrevería a decirlo, entre la juventud. Ello además coincidió con que, si no recuerdo mal, en 1970, se publicó la primera edición en catalán del libro de Orwell, *Homenaje a Cataluña*. Una edición publicada por la editorial Ariel, aquí en Barcelona, con algunos párrafos censurados, pero se pudo publicar.¹ A mí el libro de Orwell me interesó mucho. Ello coincidió con que Ruedo Ibérico publicó la antología de textos de Nin que hizo Juan Andrade.² También debía ser en el 70, 71, más o menos. Estos libros acababan llegando, a pesar de que Ruedo Ibérico estaba más que proscrito.³ Pero mi interés por el tema del POUM y de Nin vino un poco por aquí. Luego las ediciones catalanas de París publicaron el libro de Nin sobre la cuestión nacional, *Els moviments de emancipació nacional* (Nin, 1971b), que era la primera edición que se hacía desde que se publicó originariamente en el año 1935, si no recuerdo mal. Fue un cúmulo de circunstancias que me llevaron a trabajar sobre Nin. A mí me interesó el personaje, me interesó la antología de textos

1. Publicada en español por primera vez 1970 por la Ed. Ariel, siguieron publicándose reediciones sobre esta misma versión con párrafos censurados hasta 2003. Para una edición completa Orwell (2013).

2. Publicada por Ruedo Ibérico con el título *Problemas de la revolución española*, en el mismo año aparece un edición argentina (Nin, 1971a).

3. Editorial fundada en 1961 en París por refugiados españoles, que se proponen enfrentar el franquismo editando libros e introduciéndolos clandestinamente en España. Ruedo Ibérico llegó a editar 150 títulos entre 1966 y 1977, publicando las obras ya clásicas de Hugh Thomas (1962), Gerald Brenan (1962) y Stanley Payne (1965), entre otras.

que había hecho Andrade. Y fue a partir de aquí que me interesó, muy pronto, porque la tesis de licenciatura la presenté en septiembre de 1972. Pues, empecé a trabajar en el tema en el año 1970, 1971, más o menos. Fue un primer trabajo, y esto me dio pie luego a retomar el tema en mi tesis de doctorado, que de hecho llevaba otro título, el título de “*El movimiento trotskista...*” lo publicó la editorial porque lo consideró más comercial.

E: ¿Cuál era el título?

PP: Era un título largo, además yo la presenté en catalán, que también era extraordinario en el 75, viviendo Franco. Creo que fue la primera tesis que se publicó en catalán en esta Facultad después de la guerra. Entonces, el nombre de la tesis era “*Disidencias políticas en el seno de la tercera internacional: la Izquierda Comunista de España*” (Pagès i Blanch, 1975a). Por eso les decía antes que el libro [“*El movimiento trotskista...*”] era una parte. Porque en la primera parte de la tesis me centré en los orígenes del Partido Comunista en España y todo el proceso de divergencias que se iniciaron ya en los años 20. Esta primera parte la publiqué en otro librito más pequeño que era un poco una historia del Partido Comunista (Pagès i Blanch, 1978), porque me interesó ver por qué y cómo surge la Izquierda Comunista como organización específica ya en 1930 y cómo se sitúa el trotskismo en España en un momento que coincide también con otra dictadura, la dictadura de Primo de Rivera, antes de la instauración de la República.

La tesis doctoral ya fue diferente porque me obligó a consultar archivos, me acuerdo que fui a consultar documentación internacional del trotskismo en una biblioteca de París que descubrí, no sé cómo, que existían fondos documentales que eran bastante desconocidos. También existe el Instituto de Historia Social de Ámsterdam que tiene un fondo muy importante desde todos los puntos de vista. La tesina era mucho más discreta, no me moví, entre otras cosas no me podía mover de España porque tenía pendiente hacer el servicio militar, que lo hice en el año 73 y parte del 74. Cuando lo tenías pendiente, no te daban pasaporte para irte al extranjero. Con la tesis sí, ya pude ir a otros archivos y fue, desde este punto de vista, más completa. Pero sin embargo, siempre hay... yo siempre digo que en historia nunca hay ningún tema cerrado del todo. Todo está permanentemente abierto porque siempre te puede aparecer documentación. Mira, mi sorpresa fue... A ver, en el 2008, 2009, la Fundación Andrés Nin me insistió en que tenía que volver a publicar la biografía de Nin. Les dije que yo no la publicaba tal como era porque habían pasado casi 40 años, o treinta y pico, y que quedaba muy obsoleta. Pero me insistieron, sobre todo los de Barcelona, que la hiciera en catalán. Entonces les dije ‘bueno, lo voy a hacer pero la tengo que rehacer’. La rehice con la idea de

que primero saliera la edición catalana, que no existía porque la del 72 la hice en castellano, con la idea luego de traducirla al español⁴ y cuando estaba ya empezando la versión castellana me llegan más de 200 documentos que yo ni por asomo había previsto que podían existir, sobre Nin, procedentes de los archivos policíacos. La Dirección General de Seguridad tiene un fondo documental brutal y en este caso, de Nin, el primer documento era del año 1913, de cuando él militaba en el Partido Socialista

E: ¿Qué edad tenía?

PP: Era joven, él es del 92 [1892], era jovencísimo. El primer documento empezó entonces y el último documento era del año 42 cuando lo juzga un tribunal franquista, el Tribunal para la Represión de la Masonería y el Comunismo, juzga a Nin por haber sido masón en una época de su juventud, que no sé si llegó a ser 2 o 3 años. La masonería entre la izquierda española en general siempre había tenido mucha aceptación y él había sido masón unos años, muy pocos. Entonces lo descubrieron y lo juzgaron. Llevaba muerto 5 años, había sido asesinado en el 37, pero, sin embargo, lo juzgan.⁵ Entre estas dos fechas hay un seguimiento policial de las actividades de Nin que en determinados momentos es brutal. Por ejemplo, todos los años en que está en Moscú, desde el año 21 hasta el 30, y hace viajes por Europa, lo detienen en París, primero lo detuvieron en Berlín, luego en el 25 o 26 lo detienen en París

E: Claro, antes de que él llegue a la URSS.

PP: Sí, sí, él trabajaba en la Internacional Sindical Roja⁶ y hacía viajes, pues, de organización. Hay un seguimiento policial brutal. Luego cuando llega aquí, él sale de Rusia en septiembre del 30, pues me encontré con documentos del consulado de España en Riga, creo que es, porque sale del Báltico, por Letonia, sale por allí y se hace un seguimiento desde que el embajador pide por telegrama permiso a la embajada para darle el pasaporte a Nin hasta que llega a la frontera con Francia. Entonces la policía de la frontera registra: “Acaba de llegar, procedente de Moscú el comunista peligroso Andrés Nin, tal, tal, tal...”. Un seguimiento brutal. Cosa que yo desconocía y esta documentación la incorporé a la versión española que apareció en 2011.

4. La versión original de 1972, fue publicada tres años más tarde (Pagès i Blanch, 1975b); en 2009 se publica la biografía de Nin ampliada en catalán con nuevo título; dos años después, aparece la versión castellana (Pagès i Blanch, 2011)

5. Sobre la desaparición de Andréu Nin y los procesos al POUM, que incluyeron el juicio (en ausencia) al propio Nin durante el gobierno de Negrín, y la vinculación entre estos con los procesos de Moscú, ver Gutiérrez-Álvarez (2009).

6. Sobre el trabajo de Andréu Nin en el secretariado de la Internacional Sindical Roja, en Moscú entre 1921 y 1930 consultar Solano (1999), Tosstorff (2003) y Pagès (2011).

E: ¿Cómo fue que te llegó esa fuente?

PP. Me llegó por casualidad, por un compañero de la Fundación Andrés Nin de Madrid, que se dedica a cuestiones de cine, Jordi Gordon. Ha hecho dos documentales sobre gente del POUM, uno sobre Wilebaldo Solano,⁷ que fue el último Secretario General que tuvo el POUM, y luego hizo otro sobre las mujeres del POUM, *Doblemente olvidadas*. Y Jordi Gordon un día me dijo “Oye, mira, tengo esto, no sé qué hacer, no sé si te interesa...”. Y a él le llegó por casualidad. Ahora ya está reglamentado, se puede consultar en el Archivo Nacional de Madrid, está todo. Estas fuentes, siempre y cuando no sean de personas vivas, se pueden consultar libremente.

La guerra civil: balance historiográfico y memoria histórica

E: En cuanto a la producción historiográfica sobre la época de la revolución y la guerra civil, ¿cuáles son los debates actuales, y cuál es tu evaluación de la producción existente?

PP: A ver, la guerra despertó mucho interés en la transición. Normal, ¿no? No se había dado nunca una versión de los vencidos. La versión que se había dado durante el franquismo de la guerra era la del régimen. Yo siempre me acordaré, en el año 86 cuando se celebró el 50 aniversario del inicio de la guerra civil, a mí me invitaron a dar muchas conferencias. Recorrí toda Cataluña, estuve en pueblos donde me di cuenta que era la primera vez que se hablaba de la guerra civil desde la óptica de los vencidos. Nunca se había hablado desde la óptica de los vencidos. Y me sorprendió, porque incluso en los pueblos la gente tenía miedo a hablar. O sea, llevaba casi diez años muerto Franco y aún había miedo a hablar con total libertad, porque, sobre todo en los pueblos pequeños, la experiencia pesaba muchísimo. Entonces, luego de este interés inicial, hubo un momento en que el tema se abandonó, parecía que ya no interesaba tanto, y se retomó de nuevo, yo diría que a finales de los 90 cuando empezaron a surgir estas asociaciones de memoria histórica que reivindicaron, de alguna manera, las reparaciones a las víctimas del franquismo.

Durante la transición hubo un poco la interpretación, la versión, de que todos perdimos la guerra, de que todos fuimos responsables de la guerra, que fue culpa de todos. Y no. Entonces, a partir de finales de los años 90 y lo que llevamos del nuevo siglo, pues hubo un movimiento asociacionista muy importante que volvió a replantear que no es verdad

7. *Doblemente olvidadas* (2009) de Jordi Gordon. Recorre la historia del POUM a través de las vivencias y recuerdos de Wilebaldo Solano.

que todos perdimos la guerra, unos la perdieron y otros la ganaron, y la ganaron desde todos sus puntos de vista. Esto forzó, de alguna manera, a los historiadores a retomar el tema y las investigaciones. El problema es que, bueno, yo siempre digo que los hechos son muy tozudos –no lo digo yo, lo han dicho muchos historiadores antes– y que el historiador puede tener una interpretación u otra de los hechos pero los hechos ahí están y no se pueden cambiar. O sea, que la realidad es una realidad que, nos guste o no, existe y sólo puede ser interpretada de una manera u otra depende de la posición de la que partes, ¿no? Digo esto porque, claro, el tema de la guerra es un tema bastante ideologizado tanto desde la perspectiva de la derecha como desde la perspectiva de la izquierda.

En los años 90 aparecieron los denominados revisionistas de la derecha que, de alguna manera, modernizaban el discurso franquista pero repitiendo lo que los franquistas decían. Y en el tema de la izquierda han surgido, yo les llamo los revisionistas de izquierda (básicamente vinculados a gente del PC, a ver, desde Antonio Elorza hasta Ángel Viñas) que mantienen el mismo discurso, a grandes rasgos, que mantenía el Partido Comunista. En el tema del POUM, evidentemente, como gracias al acceso que en los años 90 hubo a los archivos de Moscú, el tema del asesinato de Nin ya no tiene vuelta de hoja, allí se encontró en el archivo de la NKVD, antigua policía política, toda la documentación que vinculaba el asesinato de Nin a los policías soviéticos. En este tema nadie lo puede discutir porque los documentos están muy claros, pero, sin embargo, se lee por ejemplo en *Queridos camaradas*, de Antonio Elorza, que, claro, el POUM provocaba, y el POUM tenía una línea política contraria al frente popular. Pero este discurso Ángel Viñas lo sigue manteniendo hoy, en los libros últimos que acaba de publicar, una trilogía sobre la guerra civil. En el 2007 yo participé en varios coloquios y en varios debates sobre los acontecimientos de Mayo del 37, los enfrentamientos que tuvieron lugar en Barcelona dentro del bloque antifascista. Bueno, pues había compañeros vinculados al Partido Comunista que seguían en la misma tesitura, que siguieron planteando absolutamente lo mismo que hacía 70 años. Es cierto que sobre los hechos de Mayo aún queda mucha cosa por esclarecer, pero a grandes rasgos parece claro que la provocación que los generó indica muy claramente su origen.

O sea, lo que les quiero decir es que el tema sigue estando aún muy ideologizado, tanto desde la izquierda como desde la derecha. Desde algunos sectores de la izquierda se niega que aquí haya habido una revolución. Justamente, me acaban de traducir al inglés un libro que escribí hace unos cuantos años sobre la guerra civil en Cataluña. Se trata de la versión castellana que publicó Espuela de Plata en Sevilla

(Pagès, 2007), había hecho uno inicialmente en catalán y este lo amplié bastante. Lo acaban de publicar en inglés con la editorial Brill y quise que el título fuera “*War and revolution in Catalonia*” para que quedase claro que hubo una revolución. Hay gente que niega que haya habido una revolución.

Miren, el último libro que he publicado, fue un libro que no tenía intención de escribir inicialmente. Hay una editorial pequeñita en un pueblo de Aragón, Sariñena, que es de un chico que es pastelero de profesión [...] En 2009 quiso publicar un libro colectivo sobre la guerra y la revolución en España de varios autores, y a mí me pidieron si podía hacer el capítulo dedicado a las colectivizaciones, tanto a las industriales como agrarias. [...] Y pensé “bueno, ya que el libro sale en Aragón y allí el movimiento colectivista agrario fue muy importante, voy a ver qué encuentro”, para poner algo original. Y para mi sorpresa –yo creo que lo más importante sobre las colectividades aragonesas lo había leído– me encontré con una documentación que nadie había utilizado. Porque eran básicamente asambleas de colectividades, actas de las asambleas, actas de las juntas directivas, pero de pueblos donde lo que se discutía no eran grandes problemas teóricos si no el día a día de la colectividad. Los problemas reales y concretos. Entonces, aún me acuerdo, utilicé una asamblea que había habido en un pueblo de Aragón donde en el orden del día, uno de los puntos que se discutían era la supresión de la opresión del hombre por el hombre. Llegaron a discutir estos temas. Pero toda la documentación no pude utilizarla y le dije “tengo 300 o 400 páginas con documentos inéditos ¿lo publicarías tú?”. [...] Entonces hice un libro que se llama *El sueño igualitario entre los campesinos de Huesca* (Pagès i Blanch, 2013b). Es un libro que no estaba previsto, porque nunca había trabajado en temas de historia de Aragón. Pero en este caso me interesó básicamente porque se huía del discurso puramente ideológico, porque siempre en el tema colectivista hay mucha ideología, y de lo que se trataba un poco era del día a día, de los problemas reales que tenían las colectividades campesinas. Claro, en un sitio donde se colectivizó casi todo. En lo que fue el Aragón republicano hubo unas colectivizaciones muy, muy intensas, bueno, y me interesó justamente este tema porque siempre ha sido un tema que, o bien los anarquistas lo han ideologizado mucho...

E: ¿Podríamos decir que lo han idealizado?

PP: Idealizado, sí, las han planteado arcadas, el non plus ultra, aquello del modelo... O por otra parte se las han cargado vilmente, las han echado al basurero de la historia planteando que fue un fracaso total. Claro que tuvieron problemas económicos pero si no se tiene en cuenta que se estaba viviendo en período de guerra, si no se tiene en cuenta que en el campo, en muchas ocasiones se movilizaba a los

campesinos para ir al frente. En este debate que yo les decía sobre la opresión del hombre por el hombre, el tema surge cuando un campesino plantea en la asamblea que se ha quedado sin su hijo porque lo han movilizadado para ir al frente y pedía permiso para poder contratar a una persona que le ayudase en las tareas del campo. Entonces el otro dice “siempre y cuando no lo explotes”, “siempre y cuando le pagues lo que le tienes que pagar, evidentemente compañero que puedes contratar a alguien”. Si no se tiene en cuenta esto, la situación en la que se encuentran las colectividades, tanto las industriales en Cataluña como las agrarias, no entiendes estos problemas. Otra cosa es si se hubiesen realizado en épocas de normalidad, sin guerras, con mercados abiertos, con posibilidad, sería otra cosa. Este tema a mí me interesó, y este es uno de los temas de la guerra civil que aún sigue despertando pasiones, el tema del colectivismo.

E: En Lérida y en Barcelona pudimos ver que hay una diversidad de trabajos sobre temas específicos más acotados con una diversidad de publicaciones muy interesante.

PP: Aún se sigue publicando, el tema de la guerra civil es un pozo sin fondo donde, sobre todo a nivel local, se sigue trabajando bastante, porque, bueno, a ver, se saben las grandes líneas de la guerra, a nivel militar, pues se ha estudiado –este compañero que acaba de entrar ahora, por ejemplo, Joan Villarroya, se ha dedicado bastante al tema de los bombardeos de Barcelona–. El tema de los bombardeos es algo sobre lo cual se siguen publicando cosas, sobre la aviación, sobre el aspecto estrictamente militar. A mí no me ha interesado tanto el aspecto estrictamente militar. Pero, por ejemplo, en Lérida, hay unos compañeros de la Universidad, como Conchita Mir básicamente, que se ha dedicado a rescatar líneas de frente que aún se mantienen, y ha hecho algún video sobre bunkers de la guerra que es un tema que aún tiene interés, porque se conservan bunkers del período en la zona de Tarragona, en la zona de Gandesa, donde hubo la Batalla del Ebro, la última gran batalla de la guerra. Se han recuperado zonas de trincheras, bueno... De este aspecto, de recuperar un poco lo que es el patrimonio, se están haciendo algunas cosas, menos de las que se deberían hacer. [...] Ahora, afortunadamente, se están haciendo varios circuitos turísticos, para conocer por ejemplo la Barcelona de la guerra civil. Hace años, vinieron unos estudiantes alemanes a un curso en la Universidad Pompeu Fabra, y me pidieron si les podía hacer la visita sobre la ruta Orwell, hechos de mayo del 37. Les interesa, claro, entonces les dices mira, éste es el hotel continental, aquí estaba hospedado Orwell cuando vino y su mujer. Le habían puesto encima del Teatro Poliorama a vigilar, porque había locales del POUM... Esto se está empezando a hacer ahora, pero, claro, es ver la ciudad desde

otro punto de vista. La paradoja de la plaza Orwell es que fue el primer espacio público de Barcelona donde se pusieron cámaras para controlar a la gente que pasaba. ¡Si Orwell levantara la cabeza!

E: En el Museo Histórico de Barcelona buscando información sobre sitios históricos durante la guerra sólo encontramos un mapa sobre bombardeos y refugios antiaéreos.

PP: Aquí se ha hecho alguna cosa. Por ejemplo, Dany Cortijo, un compañero que había sido alumno mío en la facultad, y ahora tiene vínculos con la Fundación Nin, descubrió una placa en la zona de la Barceloneta, al lado del mar. A un antiguo militante del POUM que había fallecido en el frente a los inicios de la guerra le habían dedicado una placa, en la calle Pedrola y estaban haciendo obras y lo iban a derruir todo. Se le puso entre ceja y ceja que tenía que recuperar la calle del Miquel Pedrola y consiguió que se restaurase.⁸ En la Fundación alguna vez Andy Durgan, que es un compañero inglés que se lo conoce todo muy bien, dónde estaban los locales, dónde estaba la imprenta de *La Batalla*, donde se publicaba el diario del POUM, ha hecho también alguna “ruta POUM”. Donde está la biblioteca Andreu Nin, era toda aquella zona, todo aquello eran los locales del POUM. Enfrente mismo, donde está el teatro Poliorama.

Tengo fotos que me dio un compañero. Este soy yo, este es Juan Andrade, es una foto del año 77 o 78 en una época donde hubo un intento de reorganizar el POUM. [...] Este es Manuel Grossi con Wilebaldo Solano, una foto del año 36, este era un antiguo militante asturiano del POUM que publicó un libro sobre la Revolución de Asturias del 34.⁹ [...] Yo conocí a Andrade y a todos los antiguos militantes del POUM que ahora ya, prácticamente, no queda nadie [...] te has llegado a enterar de cada aspecto, historias, que además a mí me ha sorprendido, ¿no? que la militancia es compromiso político, ideológico pero de la vida privada nadie sabía nada de nadie

La revolución española

E: Es interesante el tema de las condiciones de la militancia en tiempos de guerra civil y revolución, de las vidas personales que no se mezclan con la política. Cuestiones que nosotros no percibimos o vivimos de la misma manera en la actualidad.

PP: A ver, el tipo de militante de los años 30 lo condicionaba todo a

8. *El caso de Miquel Pedrola*, documental dirigido por Dany Cortijo para TV3 (13 de marzo de 2011)

9. Se refiere a las memorias sobre la comuna asturiana escritas por Grossi en la prisión de Mieres (Grossi Mier, M.: 1979).

su militancia. No sé si han visto este documental *Operación Nikolai*.¹⁰ Es un documental que hizo la televisión catalana sobre el asesinato de Nin. Pues hay un momento que sale una de las hijas de Nin, que aún vive, que está en Roma, donde dice que ella de pequeña no tiene la sensación de haber tenido padre. Porque el padre vivió para la revolución y bueno, ello lo condicionaba todo. La vida privada estaba subordinada a la vida pública y a la militancia. En la generación de los años 30 este concepto estaba muy arraigado. Yo creo, no sé si me equivoco, ahora que lo he dicho en público, que la guerra civil fue la última guerra romántica de la historia, en el sentido de que la gente iba a luchar por unos ideales. De la misma manera que los Brigadistas Internacionales vinieron de muchos países a luchar por ideales, bueno, aquí también sucedía. Y después con la guerra mundial se imponen otros intereses. Después de la guerra hay muy pocas guerras que tengan este componente épico.

E: En alguno de sus discursos, Andrés Nin plantea cómo la revolución española podía ser un nuevo impulso que rompiera esa “era de hielo” que había comenzado con la stalinización, con una nueva oleada revolucionaria. Se puede relacionar con esto que planteabas, acerca de la relación entre guerra civil y revolución española que a menudo queda tapada.

PP: Es que sin la revolución –esto lo he dicho muchas veces– no se entiende la guerra civil. Sin la necesidad de transformar la sociedad española, de qué los militares se hubieran levantado con el apoyo de todos los latifundistas y la gran burguesía española. No tendría sentido. Incluso luego las represalias, la represión franquista tampoco tendría sentido. Es que a mí me parece de cajón, que al mismo tiempo que era el primer combate internacional contra el fascismo, que también lo fue, hubo muchos combatientes que lucharon por otra cosa diferente a la simple democracia burguesa y parlamentaria. Eso es evidente. En Cataluña las primeras organizaciones obreras aparecen en el año 1839-1840, el anarquismo se introduce en España y en Cataluña básicamente en 1868-1869, habían pasado unas épocas de persecuciones, de asesinatos, de crímenes. Si después de tantos años, de tantas décadas, tienen la oportunidad de hacerse amos de los medios de producción ¿cómo van a desaprovechar esta ocasión? ¡Si han venido luchando por ello toda la vida! El movimiento obrero no lucha por consolidar la democracia burguesa, lucha por unas transformaciones económicas y sociales. Entonces, bueno, la guerra

10. *Operación Nikolai* (1992), de María Dolores Genovés, narra el secuestro y asesinato de Andréu Nin por la NKVD en España dirigida por Alexander Orlov, con la colaboración del PSUC y el PCE como parte de las purgas estalinistas.

les da esta oportunidad y evidentemente que la aprovechan. ¿Cómo la iban a desaprovechar? Si además tenían proyectos previos ya elaborados. Tenían un proyecto de organización social y la prueba la tenéis en que en Cataluña no hay sólo cambios a nivel económico, industrial, tal. Hay un cambio radical en los sistemas de enseñanza, se crea un organismo, el Consell de l'Escola Nova Unificada –Consejo de la Escuela Nueva Unificada–, que planifica y pretende transformar todo el sistema educativo. Se crea un nuevo sistema sanitario para que la sanidad llegue a toda la población, los arquitectos racionalistas diseñan una nueva ciudad. Se intenta intervenir en todos los ámbitos sociales, no sólo en el estrictamente económico. Las mujeres anarquistas crean los denominados “Liberatorios de la prostitución” para terminar con la prostitución femenina. O sea, hay un proyecto global. Es un proyecto que afecta absolutamente a todo. Las relaciones entre el hombre y la mujer cambian, a veces a pesar del hombre, porque los revolucionarios no siempre lo tienen claro esto de que el rol de la mujer tenga que cambiar, ¿no? Cuando las mujeres del POUM publican *Emancipación*, lo hacen concientes de que también las relaciones hombre y mujer tienen que cambiar.¹¹ O sea, y esto quien no lo entienda, o no lo vea, no lo quiere ver, bueno, es que no lo quiere ver porque esto está aquí, está ahí, está muy presente. Que, claro, dura muy pocos años, es evidente, dura dos años, tres como mucho, porque es lo que dura la guerra. Pero que hubo este proyecto, es evidente que sí.

E: Todos los aspectos de la vida social estaban puestos en cuestión, ¿no?

PP: Sí, sí, sí, todo, se cuestiona todo. Algunas veces, claro, a los hombres del POUM que las mujeres creen un Secretariado femenino no les hace ninguna gracia. En este aspecto, luego se darán unas marchas atrás brutales con el franquismo. En los años republicanos, en el tema de la emancipación de las mujeres se habían alcanzado algunos triunfos importantes. Por ejemplo, España es uno de los primeros sitios donde la mujer tiene derecho a voto. El sufragio femenino en muchos países europeos hasta después de la segunda guerra mundial no se consigue. Y aquí ya a partir del 31 se aprueba el sufragio femenino. La propuesta es un éxito impresionante. Claro, lo que cuesta más es cambiar las mentalidades. Todos los militantes del POUM, los viejos sobre todo, han sido muy machistas siempre. Los veías, unas actitudes, frente a sus mujeres respectivas, que un poco sorprendían, ¿no? Esto que las mujeres tuvieran órganos propios de

11. El secretariado se constituye en septiembre de 1936. El primer número de la revista *Emancipación: órgano del secretariado femenino del POUM*, se edita en febrero de 1937; se conocen 5 números, el último del 29 de mayo de 1937 (Rodríguez, 2010).

expresión y publicasen artículos hoy no sorprendería, incluso de los que se publicaron, porque trataban temas muy actuales y tal, o sea que en este aspecto se avanzó muchísimo. Luego hubo un retroceso de siglos. Con el franquismo la mujer volvió a estar relegada al papel de madre, en su casa, y poca cosa más, cuando además había una gran tradición laboral en Cataluña de las mujeres. En Cataluña, sobre todo, en el campo, porque la mujer lo hacía todo, es más, hacía más que el hombre, porque además de trabajar en el campo luego le tocaba la casa. En las primeras fábricas textiles quienes trabajaban básicamente eran las mujeres. O sea, la incorporación de la mujer en el mundo del trabajo posee una larga tradición en Cataluña. Sí es cierto que cobraban menos que los hombres normalmente, y nunca se les daban cargos de responsabilidad, los capataces eran siempre hombres, pero se habían incorporado ya plenamente al trabajo desde hacía ya mucho tiempo. Esta imagen que se tiene de que la mujer hasta el siglo XX no se ha incorporado al mundo laboral, eso no es cierto.

E: A propósito del vínculo, entre la guerra y la revolución, en un famoso discurso de Andreu Nin en un teatro de Barcelona plantea el debate del problema de ganar la guerra primero y luego hacer la revolución, o hacer la revolución para ganar la guerra, que además es un debate historiográfico.¹²

PP: Claro, aquí, hay varios temas. Uno es el tema ideológico, que es importante. El Partido Comunista siempre defendió aplazar la revolución para no se sabe cuándo, entre otras razones porque el “modelo” –entre comillas esto de modelo si quieren– de la revolución que se está produciendo en Cataluña y en la zona donde hay colectividades y tal, contradice claramente el “modelo” de la única revolución existente en aquellos momentos, que era la revolución soviética. O sea, el “modelo” de lo que está sucediendo aquí es un “modelo” completamente antiestalinista en un momento en el cual ya la Revolución Rusa ha hecho el gran cambio, ya es un proceso de burocratización, en agosto del 36 hay las primera purgas, los primeros grandes procesos en Moscú contra la vieja guardia bolchevique y ya Stalin empieza liquidando incluso a los que habían hecho la revolución con Lenin. Y aquí, claro, el “modelo” que se sigue es radicalmente diferente, es un “modelo” de una revolución mucho más por la base, un “modelo” en el que intervienen *todas* las organizaciones políticas, y sociales y sindicales, es lo que dice Nin en uno de los mítines, ¿no? La democracia proletaria es eso, la democracia obrera es que participemos, seamos socialistas, comunistas, anarquistas, participemos todos y tengamos

12. “El proletariado español frente a la revolución en Marcha”, discurso pronunciado en el Gran Pris de Barcelona, el 6 de septiembre de 1936 (Nin, 1971: 187-196).

un protagonismo, todos, esto es la auténtica democracia socialista ¿no? Claro, es un “modelo” que huye del tema soviético. Luego hay, claro, las repercusiones internacionales. Hay temas que no gustan a Gran Bretaña, Inglaterra, las burguesías que hipotéticamente podían ayudar a la República Española, y este es un tema también que está muy presente en el marco internacional. Sobre todo porque la derecha europea utiliza, por activa y por pasiva, todos los acontecimientos que están sucediendo en la España Republicana y además algunas multinacionales ven cómo se les lesionan los intereses económicos en la Revolución. Y hay un poco esta imagen de que, claro, si aquí paramos la revolución y se devuelve a sus propietarios....

E: Como seducir a la burguesía para que ayude a la república

PP: Claro, a nivel internacional. Cuando esto es una falacia en muchos aspectos, ¿no? Porque, a ver, ¿cómo empiezan en Barcelona las colectivizaciones? Pues empiezan cuando después de tres días seguidos de huelga general, porque los obreros se han dedicado a derrotar a los militares insurrectos, vuelven al trabajo, se encuentran muy a menudo con que el antiguo director o el dueño había huido porque o eran de derechas y tenían miedo a lo que les podía caer o porque estaban implicados en el golpe militar. Entonces los obreros tienen que poner en marcha la producción, y lo hacen a partir de crear un Comité Obrero de Control, de crear sus propios mecanismos. O sea, a veces la revolución es muy espontánea en este aspecto. Y a veces se olvida esto, este espontaneísmo, que luego ya, bueno, las direcciones de los sindicatos se encargarán de regular. Pero incluso si leen las primeras medidas que propone el POUM iniciada la guerra, la revolución no figura por ninguna parte.¹³ La transformación de las relaciones de producción no está presente. Vendrá después, vendrá como consecuencia del propio hecho. Claro, entonces, plantear frenarlo una vez se ha iniciado el proceso, ya está en marcha, se han celebrado unas jornadas sobre colectivizaciones en Barcelona, en las que ha

13. Iniciada ya la guerra, el 24 de julio de 1936, el Comité Ejecutivo del POUM, lanzaba las siguientes consignas a los trabajadores: “1. Semana de trabajo de 36 horas. 2. Aumento general de un 10% sobre los salarios inferiores a 500 pesetas mensuales. 3. Rebaja de un 25% de los alquileres, supresión de los depósitos de alquiler y servicios públicos. 4. Pago de los jornales de los días de huelga. 5. Subsidio a los obreros parados. 6. Control de la producción por los comités de fábrica, taller y mina. 7. Reparto de las tierras de los grandes propietarios entre los campesinos pobres y liberación de todas las cargas que pesan sobre el campesinado (*rabassa morta*, aparcería, arriendo, etc.) al cual se entregará la tierra en usufructo. 8. Revisión del Estatuto de Cataluña en sentido progresivo. 9. Depuración inmediata de los cuerpos armados. Elección de los jefes por parte de los soldados y guardias. 10. Mantenimiento de las milicias armadas. 11. Consejo sumarisimo contra los jefes de la insurrección fascista”.

participado todo el mundo, se han promulgado leyes importantes para regular todo el proceso... Cuando todo esto está en marcha, pretender pararlo es una entelequia. Además es engañar a aquel obrero que se creía que, bueno, que el futuro era suyo.

E: Y si la República le quita lo que ha obtenido, ¿por qué defender a esa República?

PP: Claro. Un poco la cuestión yo creo que va por aquí, va por aquí. De hecho, las fuerzas revolucionarias, la CNT, los anarquistas, la gente del POUM, no renunciarán jamás a seguir hasta las últimas consecuencias con el proceso. Además, como les decía antes, se toman acuerdos. Barcelona es la primera gran ciudad en el mundo donde se municipaliza el suelo urbano. Donde el suelo urbano pasa bajo el control público. Esto es muy importante. Cuando la mayoría de la población vivía en pisos de alquiler, porque la gente no era propietaria del piso donde vivía. Todo eso, sea bajo el control público, se discutió mucho si eran los sindicatos los que tenían que controlarlo. Y al final se municipalizó el suelo urbano, pasó a control de los ayuntamientos, no del Estado, de la municipalidad, del poder político local. Dar marcha atrás a todo eso... A una persona que vivía mal, y tenía que pagar un alquiler, y le dicen “no, tú ya no pagarás alquiler, o el alquiler lo pagarás simbólico”. Dar marcha atrás a todo esto, era frustrar muchas ilusiones y muchas esperanzas y muchas expectativas. Es que el tema es complejo, es mucho más complejo de lo que aparenta.

Revoluciones, nacionalismos y autonomías

E: Este año se cumplen 80 años de la Revolución de Asturias, ¿cómo influyó ese proceso, y el bienio negro que le siguió, en la movilización de los obreros y campesinos frente al levantamiento del 18 de julio del 36? ¿Qué experiencia había dejado en el pueblo español, y catalán, en particular?

PP: La revolución de octubre de 1934 representó la primera ruptura que sufrió la República. Cabe recordar que los obreros asturianos iniciaron un auténtico proceso revolucionario como respuesta a la entrada en el Gobierno republicano de la CEDA, una organización de derechas y antirrepublicana, que amenazaba la propia existencia de la República. Se podía reproducir lo que había acontecido en Alemania en enero de 1933: Hitler había accedido al poder a través de las urnas y desde dentro había acabado imponiendo el régimen nazi. Se trataba de evitar que sucediese lo mismo en España y los obreros asturianos salieron a la calle y durante quince largos días mantuvieron en jaque al gobierno republicano que tuvo que recurrir al ejército de África para acabar con la revolución e imponer una dura represión. Al mismo

tiempo, en Cataluña, el presidente Companys, en parte forzado por la Alianza Obrera, proclamó el Estado catalán dentro de la República federal española. Aquí la represión fue también intensa, aunque menor que en Asturias. La experiencia asturiana naturalmente dejó un poso: era evidente que las derechas estaban dispuestas a recurrir a cualquier sistema para conservar el poder. Pero al mismo tiempo Asturias demostró que una revolución en la que participaron todas las fuerzas políticas presentes, anarquistas, socialistas, comunistas, etc. era posible.

E: Justo ahora está muy sobre el tapete el tema de la independencia de Cataluña. Nos preguntábamos cuál era la posición de la izquierda en los años 30 sobre este tema, si esto era un problema en esa época. ¿Cuál es la relación entre la izquierda y la defensa del nacionalismo? Especialmente en el País Vasco y Cataluña.

PP: A ver, el nacionalismo catalán es muy antiguo, es de los más antiguos del Estado español. Tiene sus orígenes en dos proyectos políticos del siglo XIX. Por una parte el Carlismo, que hace una reivindicación de los antiguos fueros, que fueron abolidos en el siglo XVIII, en 1714. Y luego del Federalismo, que es una corriente de izquierdas muy urbana, muy de ciudad industrial, muy vinculada con el movimiento obrero, en sus orígenes. El catalanismo tiene estas dos tradiciones. De tal manera que, a diferencia del nacionalismo vasco, que siempre fue mucho más homogéneo a nivel ideológico, en Cataluña ha habido un nacionalismo siempre muy plural ideológicamente. Ha existido un nacionalismo desde la derecha y también desde la izquierda. Una de las primeras reivindicaciones cuando se instauró la República fue la del Estatuto de Autonomía, porque siempre la tendencia que ha tenido el Estado español ha sido recortar la autonomía. [...] En el 36, en Cataluña, las fuerzas revolucionarias –y esto tampoco gustó a la República– gobiernan como si fuera un Estado propio. Todas las leyes que promulgan, la ley de colectivizaciones y control obrero, todas las leyes de municipalización del suelo urbano, todo, rompen el techo del Estatuto de Autonomía y de hecho es como si se fuera aquí un Estado independiente del todo. Al margen, partidos como el POUM o la antigua Izquierda Comunista mantienen las tesis leninistas clásicas del derecho a la autodeterminación de los pueblos. Nin lo deja muy claro en este libro *“Els moviments de emancipació nacional”* (Nin, 1971b). Sin embargo, en el caso concreto de España Nin siempre defendió, y el POUM, y Maurín, defendían una Unión de Repúblicas Socialistas Ibéricas, aunque no excluyeran el derecho a la separación. En los años 30 se hablaba de Iberia, se incluía a Portugal, cosa que luego ya la izquierda no lo ha hecho más. La FAI, la organización anarquista, era la Federación Anarquista Ibérica. Se incluía a Portugal, siempre, como

formando parte de la península. Y este era el proyecto, una Unión, en el que cada territorio tuviera el derecho a separarse si quería, pero el proyecto era mantener una Unión de Repúblicas. Por tanto, el independentismo en Cataluña, a diferencia de Euskadi, ha sido siempre muy minoritario. En Euskadi, el País Vasco, el nacionalismo desde la época de Sabino Arana¹⁴ ya era independentista. Lo que pasa luego es que el PNV (Partido Nacionalista Vasco) tuvo que moderar sus posiciones y cuando entró un sector importante de la burguesía vasca luego se hizo más autonomista. Pero mantuvo siempre la dualidad. En el PNV siempre ha habido un sector muy independentista y un sector autonomista. Siempre, hasta hoy, en toda su historia. En Cataluña, en los años de la República había l'Estat Catalá, que era un organismo dentro de la Esquerra Republicana, pero minoritario. Aquí Esquerra Republicana, así como ahora es independentista, en los años 30 y mayoritariamente, siempre había sido federal. Siempre ha tendido hacia un federalismo y desde una óptica marxista pues se tendía a eso, a organizar, teniendo un poco como modelo la URSS. Porque de hecho la URSS, incluso la constitución estalinista,¹⁵ mantenía a nivel de principios los principios fundamentales, los elementales derechos de la autodeterminación. Entonces, en la izquierda nunca hubo tradición independentista. Porque se seguía pretendiendo la unidad. Ahora, claro, aplicando el derecho a la autodeterminación. Que, como decía Lenin, incluía la separación, en última instancia. [...]

En los años 30 esta era la actitud que se mantuvo. Aunque, insisto, yo he visto hace tres o cuatro años el archivo de Negrín –el último presidente del gobierno republicano– que su nieta conservaba en París. Recuerdo que abrí una caja y en la primera hoja sale un oficio del gobierno de Negrín diciendo que se tenían que revisar todas las leyes anticonstitucionales que se habían adoptado desde Cataluña al inicio de la guerra. O sea, la revolución permitió que se actuase como un país independiente del todo, del todo.

Creo que ahora la independencia, y tal y como se respira el ambiente, es diferente. Es diferente por muchas razones. [...] El movimiento actual viene más, estrictamente, de un “cabrero ciudadano”, de un malestar, de un “a mí me están tomando el pelo”, que de actitudes

14. Sabino Arana (1865 -1903) es considerado como uno de los fundadores del nacionalismo vasco. Tras iniciar su actividad política en el movimiento Carlista, fundó el Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV) y creó la ikurriña, bandera y símbolo de Euskadi y el nacionalismo vasco.

15. Aprobada el 5 de diciembre de 1936 en reemplazo de la constitución de 1924, se mantuvo en vigencia hasta 1977. Nikolái Bujarin y Karl Radek colaboraron en su redacción, ambos fueron ejecutados –en 1938 y 1937 respectivamente– durante los procesos de Moscú.

preconcebidas por los políticos. Los actuales gobernantes, Convergencia y Unió, Artur Mas [el presidente de la Generalitat], no habían sido nunca independentistas. Eran autonomistas. Además ha habido una tradición en este nacionalismo conservador, que es lo que refleja Mas, donde siempre había un hombre que hacía la política en Cataluña pero también tenían que tener siempre un hombre en Madrid. [...] O sea, esta posición del catalanismo político de intentar influir, de hacer política española, los vascos no la tenían. A los vascos, España les importaba un bledo, casi no querían ni estar en Madrid, digamos, tenía más lógica. Si eres independentista, yo reivindico mi independencia y no me meto en la política española, que no me toca. Cataluña no había sido esto.

E: Siempre había sido más autonomista que independentista, reivindicando el peso y el lugar de la burguesía catalana.

PP: Es complejo en este aspecto, ¿no? De decir, bueno, no hay tradición histórica de independentismo, pero durante la guerra en Cataluña se actúa como si fuera independiente, incluso a nivel financiero. A nivel financiero la República no suelta un duro. Yo he estudiado un tema importante que es el de las industrias de guerra. En Cataluña se pone en marcha una industria de guerra que es boicoteada permanentemente por el gobierno de la República, porque no interesa. Cuando la industria de guerra, la fabricación de armamentos, abastece los frentes de toda la República, no sólo el frente catalán, sino todos los demás frentes. Y la boicotean hasta que la acaban eliminando. Antes de terminada la guerra ya habían desaparecido las industrias de guerra, las que había funcionando las absorbe el gobierno republicano. La Generalitat se queda sin nada. Antes de que termine la guerra la república ya se lo ha cargado.

Hay actitudes históricas. [...] Incluso Azaña, el último presidente de la República, en su diario dejó escrito que “Es una ley de la historia que a Barcelona hay que bombardearla cada cien años”. Así, mismo desde la izquierda hay estas actitudes. Es injusto, decía, pero como ley funciona. O sea, hay que machacar... ¿Se puede resolver esto? Han de cambiar actitudes y mentalidades. Yo de verdad, os digo, nunca he sido independentista, ni me lo he planteado serlo. [...] Ahora, el franquismo fue brutal. En los años de la República los tres grandes objetivos antirrepublicanos de la derecha fueron: la reforma agraria –bandera antirrepublicana–; el tema religioso –por la secularización que impuso la república–; y el otro era el tema catalán. Las tres grandes banderas antirrepublicanas de la derecha. Y esto se ha mantenido hasta hoy.

Referencias bibliográficas

- Brennan, Gerald (1962), *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil*, París: Ruedo Ibérico.
- Durgan, Andy (2007), *The Spanish Civil War (Series of Studies in European History)*, Londres: Palgrave Macmillan.
- Grossi Mier, Manuel (1979), *La insurrección de Asturias*, prólogo de Joaquín Maurín, epílogo de Julián Gorkin, Gijón: Júcar [1a. edición: 1935, Barcelona: Ediciones La Batalla].
- (2009), *Cartas de Grossi*, estudio preeliminar de Pelai Pagès y reseña biográfica de Ernesto Burgos, Sariñena: Sariñena Editorial.
- Gutiérrez-Álvarez, Pepe (2009), *Un ramo de rosas rojas y una foto. Variaciones sobre el proceso del POUM*, Barcelona: Ed. Laertes.
- Nin, Andres (1971a): *La traición de la revolución española*, compilación y prefacio de Juan Andrade, Buenos Aires: Ed. Compañero.
- (1971b), *Los movimientos de emancipación nacional [1935]*, Barcelona: Ed. Fontamara.
- Orwell, George (2013), *Homenaje a Cataluña*, Barcelona: Ed. Debolsillo.
- Pagès i Blanch, Pelai (1975a), “Disidencias comunistas en el seno de la Tercera Internacional: La izquierda comunista de España” (original en catalán), Tesis de Doctorado, Universidad de Barcelona.
- (1975), *Andreu Nin: su evolución política (1911-1937)*, Madrid: Ed. Zero.
- (1977), *El movimiento trotskista en España (1930-1935)*, Barcelona: Ed. Península.
- (1978), *Historia del Partido Comunista de España (desde su fundación en abril de 1920 hasta el final de la Dictadura de Primo de Rivera, enero de 1930)*, Barcelona: Ed. Hacer.
- (2007), *Cataluña en guerra y en revolución 1936-1939*, Sevilla: Ed. Espuela de Plata.
- (2011), *Andreu Nin, una vida al servicio de la clase obrera*, Barcelona: Ed. Laertes.
- (2013a), “Andreu Nin, una vida al servei de l’emancipació social i nacional”, Conferencia pronunciada en el Parlamento de Cataluña, el 17 de junio de 2013. Disponible en <http://www.fundanin.org/homenatgeparlament.htm>.
- (2013b), *El sueño igualitario entre los campesinos de Huesca (1936-1938)*, Sariñena: Sariñena Editorial.
- , Jaime Pastor y Miguel Romero (eds.) (2011), *Juan Andrade. Vida y voz de un revolucionario*, Madrid: Ed. La Oveja Roja.
- Paine, Stanley G. (1965): *Falange. Historia del fascismo español*, París: Ed. Ruedo Ibérico.
- Rodríguez, Verónica (2010), “Las mujeres del POUM”. Disponible en <http://www.fan-asturies.org/?q=node/87>

Solano, Wilebaldo (1999), *El POUM en la historia: Andreu Nin y la revolución española*, Madrid: Ed. La Catarata.

Thomas, Hugh (1962), *Historia de la guerra civil española*, París: Ed. Ruedo Ibérico.

Tosstorff, Reiner (2003), "Nin y la Internacional Sindical Roja: un esbozo". Edición digital de la Fundación Andreu Nin, <http://www.fundanin.org/tosstorff1.htm>